

El imperialismo vive en constante agresión contra los pueblos del mundo

La maquinaria imperialista norteamericana no cesa en su objetivo de estrangular a los pueblos del mundo. Nicaragua, Venezuela, Siria, Yemen, Libia, Ucrania y el Donbass, Sudan, Afganistan, Egipto, Somalia o Palestina son algunos ejemplos de claras, flagrantes y directas agresiones imperialistas contra sus pueblos mientras que otros países como Brasil o Argentina sufren golpes blandos que permiten instalar en sus Gobiernos a elementos abiertamente reaccionarios como Temer o Macri.

En su intento por mantener subyugados a los pueblos del mundo, caben incluso las presiones a sus propios socios, como los europeos. Así, el Gobierno de Estados Unidos les ha amenazado con una guerra comercial para dejar claro el obligatorio cumplimiento de la línea imperialista marcada por los monopolios norteamericanos.

Las demandas de estos, expuestas por el engendro creado por ellos mismos, Donald Trump, han sido claras, pero las más relevantes han sido aumento del gasto militar de forma inmediata para los países aliados de la OTAN y la implicación de éstos en la política imperialista norteamericana de una forma más activa, desarrollando ésta allí donde los tentáculos del imperialismo norteamericano no llegan o lo hacen con mayor dificultad.

Los fracasos en Ucrania, donde la victoria fascista no se ha producido, ni mucho menos, como tenía planeado el imperialismo-una parte importante del territorio se ha desligado del fascismo, el Donbass, avanzando allí el marxismo leninismo- y en Siria, donde Bashar Al Asad continúa en la presidencia del Gobierno habiendo arrasado con su ejército-apoyado por la potencia imperialista rusa- a la oposición armada por el bloque imperialista norteamericano y

européo(OTAN) han obligado a los monopolios estadounidenses a exigir de sus aliados criminales en Europa una mayor implicación para la consecución de nuevos mercados y frenar el avance de Rusia.

Tampoco en Palestina se impone como desearía el imperialismo norteamericano, en coalición con el sionismo. El pueblo palestino sigue sufriendo la barbarie, pero se mantiene firme en contra de la claudicación y digno, plantando cara a sus asesinos y creando, cada día que pasa, nuevos ejemplos de lucha como la adolescente Ahed Tamimi, el más reciente icono de la resistencia palestina.

Esta ley del capitalismo, la de la conquista de nuevos mercados en momentos de crisis apeando a los competidores para obtener mayores tasas de ganancia, conllevará inevitablemente- como ya ocurrió en el pasado en dos ocasiones- a una guerra interimperialista de dimensiones colosales.

En latinoamérica, tras un crítico inicio de siglo, donde el mal llamado "Socialismo del Siglo XXI" conquistó importantes países(Venezuela, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Uruguay...) y ganó simpatías en otros como Argentina o Perú en ciertos momentos, Estados Unidos se ha visto obligado a realizar esfuerzos titánicos durante lustros para revertir la situación.

Aplicando lo aprendido en los años 70, el imperialismo norteamericano ha expulsado a los dirigentes brasileños y argentinos mediante juicios políticos, ha logrado finalmente- tras un fallido golpe de estado- apeaar del Gobierno de Ecuador al "Socialismo" del Siglo XXI y ha arreciado en su lucha directa contra los últimos reductos: Venezuela, Bolivia y Nicaragua, siendo éste el último en sufrir las financiaciones de la oposición y planes de desestabilización política mediante la violencia física y mediática.

Las fallas ideológicas del "Socialismo" del Siglo XXI, alejado por completo de la ideología propia de la clase trabajadora- el marxismo leninismo- han hecho que, inevitablemente, este movimiento reformista no aguante las embestidas del

imperialismo norteamericano que, aplicando tácticas básicas como la guerra comercial, la financiación de ONG's y grupos de oposición y las invenciones mediáticas que justifiquen la violencia en el momento álgido, ha logrado la restauración del poder político por parte de las burguesías nacionales, lacayas de los intereses de los monopolios norteamericanos.

La única salida que los pueblos del mundo tenemos para evitar las guerras interimperialistas, provocadas por las luchas de poder para conquistar nuevos mercados ya repartidos, es abrazar la ideología del proletariado, el marxismo leninismo, que permitirá la construcción del Socialismo, máxima aspiración de nuestra clase hoy. Todas las vanguardias y dirigentes obreros del mundo debemos asumir esta tarea como propia, elevar la conciencia de nuestros hermanos de clase hasta crear un nuevo movimiento comunista internacional, sano y remozado en lo ideológico, alejado de cualquier arribismo y oportunismo, que nos permita derribar al capitalismo putrefacto que hoy pretende someter a todos los pueblos del mundo.

¡Socialismo o barbarie!

**D. García – Secretario de Relaciones Internacionales del
Partido Comunista Obrero Español(PCOE)**